

## El viaje de Hans Khevenhüller a Praga en 1591-1593 y su papel como agente artístico para la Corte imperial \*

### The Journey of Hans Khevenhüller to Prague in 1591–1593 and His Role as an Artistic Agent for the Imperial Court

---

ALMUDENA PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN

Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Patrimonio Nacional. Avenida de Don Juan de Borbón y Battenberg, s/n. 28200 San Lorenzo de El Escorial (Madrid)

[almudena.perez@patrimonionacional.es](mailto:almudena.perez@patrimonionacional.es)

ORCID: 0000-0003-4590-951X

Recibido/Received: 30/03/2023 – Aceptado/Accepted: 10/07/2023

Cómo citar/How to cite: Pérez de Tudela Gabaldón, Almudena: “El viaje de Hans Khevenhüller a Praga en 1593 y su papel como agente artístico para la Corte imperial”, *BSAA arte*, 89 (2023): 131-151. DOI: <https://doi.org/10.24197/bsaaa.89.2023.131-151>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](#) / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC BY 4.0\)](#)

**Resumen:** El papel de los agentes intermediarios fue fundamental en la formación de las grandes colecciones artísticas de la segunda mitad del siglo XVI pertenecientes a ambas ramas de la Casa de Austria. En esta ocasión, se analiza un memorial que presentó en 1593 el embajador imperial en Madrid, Hans Khevenhüller, para conseguir objetos de arte para la *Kunstammer* que formaba en Praga el emperador Rodolfo II. Dada la alta calidad de las piezas, entre las que se encontraban pinturas de Tiziano o del Bosco, junto a especímenes exóticos, fue requerida la ayuda de Felipe II, otro entusiasta coleccionista y amante del arte.

**Palabras clave:** Rodolfo II; Felipe II; Hans Khevenhüller; coleccionismo manierista; cámara de maravillas.

**Abstract:** The role played by intermediary agents was fundamental in the formation of the artistic collections of the two branches of the Habsburg dynasty during the second half of the 16<sup>th</sup> century. This article focuses on a memorial presented in 1593 by Hans Khevenhüller, the imperial ambassador in Madrid, to procure art objects for the *Kunstammer* that Emperor Rudolph II was creating in Prague. The assistance of Philip II, another enthusiastic collector and art lover, was required because of the high quality of the pieces, such as paintings by Titian and Bosch as well as exotic objects.

**Keywords:** Rudolph II; Philip II; Hans Khevenhüller; Mannerist collecting; chamber of wonders.

---

\* Este trabajo es resultado del proyecto de investigación financiado por la Fundación Getty entre 2008-2011 y desarrollado en la Fundación Carlos de Amberes bajo la dirección del Profesor Bernardo J. García García: *Statesman, Art Agent and Connoisseur: Hans Khevenhüller, Imperial Ambassador at the Court of Philip II of Spain*.

En ocasiones, las grandes colecciones del Tardomanierismo se formaron gracias a la intervención decisiva de algunos agentes, como fue el caso de la reunida por Rodolfo II en Praga con la ayuda del embajador imperial ante la Corte española, entre otros.

Hans Khevenhüller (1538-1606) llevó a cabo varias misiones diplomáticas en España y a partir de 1573 se convirtió en embajador fijo en Madrid hasta su fallecimiento en 1606 (fig. 1). Por su parte, el emperador Rodolfo II (1552-1612) pasó un periodo educativo en España entre 1564 y 1571, durante el cual las colecciones reunidas por su tío Felipe II (1527-1598) dejaron un recuerdo indeleble en él e influyeron en la que reuniría posteriormente en Praga.<sup>1</sup>



Fig. 1. *Retrato del embajador Hans Khevenhüller*. Juan Pantoja de la Cruz (atr.). Posterior a 1587. Castillo de Hochosterwitz. Carintia (Austria)

<sup>1</sup> Rodolfo II a Khevenhüller, Praga, 4 de enero de 1586, Österreichisches Staatsarchiv, Haus-, Hof- und Staatsarchiv (en lo sucesivo, AT-OeStA/HHStA), Spanien, Diplomatische Korrespondenz, karton 10, libro 16, f. 5r/v. Voltellini (ed.) (1892): CXLIII, reg. 9409. El Emperador dice recordar “que el rey tenía muy buenas pinturas muy artísticas” y desea de una a tres copias de estos cuadros de Felipe II que serían para él lo mejor. Incluso propone a Federico Zuccaro, que entonces trabajaba para Felipe II en el Monasterio de El Escorial, como el pintor adecuado para hacer las copias de obras escogidas de la colección real. Para estudios de conjunto de la colección de Rodolfo II en Praga, véanse Fučíková (ed.) (1997) y los artículos publicados en la revista *Studia Rudolphina*, <https://www.udu.cas.cz/en/studia-rudolphina> (consultado el 15 de septiembre de 2023).

Un punto crucial de esta actividad fue el viaje que el diplomático emprendió hacia la Corte imperial en 1591 para tratar, entre otros asuntos, el matrimonio de Rodolfo II con la infanta Isabel Clara Eugenia. Por lo acuciante de su misión, inició su camino ya en invierno, lo que dificultó la travesía. Tanto a la ida como a la vuelta se le proporcionaron “cédulas de aposento” y “de paso” para facilitar el atravesar los reinos españoles.<sup>2</sup> Tras pasar por algunas cortes, como la de los Gonzaga en Mantua, en enero de 1592 estaba ya en Venecia, ciudad que abandonó el 1 de febrero. Hay que tener en cuenta que en esta travesía fue cargado de regalos desde España para la Corte imperial que entregó en marzo de 1592. Aparte de adquisiciones para el Emperador, personajes como la madre de este, la emperatriz viuda María de Austria, residente en España, le confiaron gran cantidad de presentes, entre los que menudeaban especímenes exóticos que serían muy bien recibidos por Rodolfo II.<sup>3</sup> La primera vez que se le concedió audiencia, en marzo, presentó estas cosas “de exquisita labor y materia”, que el sobrino de Felipe II estimó mucho y que facilitarían sus negociaciones.<sup>4</sup> El 30 de abril, después de vísperas, el Emperador le enseñó “todo tipo de curiosidades con las que se deleitaba”. El 24 de julio le retuvo más de una hora a su lado y le mostró multitud de objetos curiosos, como relojes, pinturas, medallas y otras cosas de su magnífica colección. Fue una de las pocas personas que visitaron su *Kunstkammer* en el Castillo de Praga.<sup>5</sup> En su diario, Khevenhüller relató cómo, al despedirse de él, Rodolfo II le obsequió con pinturas paisajísticas de cazas y pesquerías.<sup>6</sup>

El 31 de octubre de 1592 el Emperador le licenció para que volviera de nuevo a servirle a España. En su camino de regreso visitó Viena y Graz.<sup>7</sup> El 6 de febrero de 1593 estuvo en Treviso y poco después en Venecia, donde pudo cumplir con algunos encargos del Emperador en materias artísticas, sobre los que no nos podemos detener en esta ocasión. De Cremona pasó a Milán, donde se hospedó con el Condestable de Castilla para después embarcar en Génova. Llegó en abril a Barcelona y se alojó en el palacio del duque de Maqueda, virrey de Cataluña.

En su retorno a España llevó consigo importantes regalos de Rodolfo II para la familia real española, como un trineo para el príncipe Felipe (futuro Felipe III), ya de catorce años, y un reloj autómatas en forma de pavón que abría sus alas en las horas punta y que se estropeó durante el viaje.<sup>8</sup> El trineo, con tres ruedas doradas y un decorativo penacho para el caballo que tiraba de él, estaba forrado interiormente de tela de brocado y se adornaba con una compleja decoración de

<sup>2</sup> Alvar Ezquerro (2015): 61-66.

<sup>3</sup> Pérez de Tudela [Gabaldón] / Jordan Gschwend (2001): 73-76.

<sup>4</sup> Labrador Arroyo / Veronelli (eds.) (2001): 407; Alvar Ezquerro (2015): 509.

<sup>5</sup> Alvar Ezquerro (2015): 510-511.

<sup>6</sup> En su almoneda se describe un cuadro de volaterías con un negro. Alvar Ezquerro (2015): 191.

<sup>7</sup> Labrador Arroyo / Veronelli (eds.) (2001): 417; Alvar Ezquerro (2015): 509.

<sup>8</sup> Khevenhüller a Rodolfo II, Madrid, 17 de julio de 1593. Voltolini (ed.) (1894): cxiv, reg. 12153. Jiménez Díaz (2001): 204; Pérez de Tudela [Gabaldón] / Jordan Gschwend (2001): 79-80.

pasamanería. Se guardó en la Real Armería, junto a la que estaba la Real Caballeriza.<sup>9</sup> Para la infanta Isabel Clara Eugenia trajo otro reloj en forma de camello conducido de una brida por un negro con un mono, junto con un escritorio de ébano que posiblemente había recibido de María de Baviera a su paso por Graz. Se los entregó a la Infanta el 2 de septiembre de 1593, que aún estaba en San Lorenzo de El Escorial.<sup>10</sup>

Aparte de estos regalos, su persona fue la considerada idónea para que Margarita de Cardona, viuda de Adam Dietrichstein, le encomendara la reliquia de la Sagrada Forma profanada en Gorcum (Holanda) y que fue, andando el tiempo, una de las más significativas del Monasterio de El Escorial.<sup>11</sup> Su segundo testimonio de autenticidad se firmó en Praga el 15 de octubre de 1592 coincidiendo con la inminente partida del embajador.<sup>12</sup> Quizá sea una de las contenidas en dos envoltorios de reliquias para la Emperatriz que se describían en el pasaporte del equipaje del embajador.<sup>13</sup> La hija de Margarita de Cardona, María de Dietrichstein, había contraído segundas nupcias en 1584 con don Juan de Borja y Espinós, II marqués de Navarrés, pero enviudó en 1588.<sup>14</sup> Cuando la reliquia llegó a la capital española en mayo de 1593 se debió de entregar a María de Dietrichstein, muy cercana a la Emperatriz, pero los testimonios que la acompañaban no se consideraron suficientes para certificar su autenticidad y que pudiera recibir adoración, por lo que en 1594 se celebraron varias juntas de teólogos para estudiar el tema.<sup>15</sup> La mayoría de estos objetos pasaban primero por

<sup>9</sup> Se describe pormenorizadamente en el *Inventario iluminado de la Real Armería*, f. 93v: “Otro trineo q imbio de Alemania el emperador todo lo baxo dorado con tres rruedas doradas y la caja de arriva afor[r]ada en tela de brocado con pasamanos de oro y una borla pendiente de oro y seda carmesi y otra mas pequeña de oro y plata y carmesi con botoncillos de lo mismo que cuelga con dos cordones de lo mismo y la caja afor[r]ada en tela de plata con balaustres de hilo de oro con los palos tirantes plateados dorados y colorados. / Una guarnición para el cavallo que lleva el trineo de tela de oro y carmesi con diez y ocho borlas de lo mismo. / Una cabezada de la misma tela con una penachera de laton dorada asentada sobre la pataleta. / Dos tirantes de la misma tela con hevilas y clavazon dorada. / Dos francaletas de la misma tela. / Un codon de la misma tela con dos cordones y dos borlas de oro y seda carmesi al cavo y otra borla de lo mismo en lo alto [del] codon y todo el lleno de corchetes de laton. / Unas Riendas largas de oro y plata y seda carmesi que sirven para el gobierno del trineo con dos espuelas de abrojos de laton doradas. / Una Poma a manera de jarra de hilo de oro y plata y seda carmesi que sirve en lo alto de la testera del trineo. / [f. 94:] Un petral de cascadeles de la misma tela aforrado en cuero colorado que tiene çiento y once cascadeles dorados y plateados con una hevilla dorada. / Una collera para el caballo del d[ic]ho tryneo dorada y aforrada en la d[ic]ha tela con unos cuernos grandes dorados y un penacho de plumas y garzotas de colores que sirve para la d[ic]ha collera. / Una funda de bocací amarillo con que se cubre este trineo”.

<sup>10</sup> Labrador Arroyo / Veronelli (eds.) (2001): 417; Pérez de Tudela [Gabaldón] (2011a): 67; Alvar Ezquerria (2015): 515 y 524. Para el mecenazgo y coleccionismo de la esposa de Carlos II de Estiria, véase König-Lein (2015).

<sup>11</sup> Mediavilla Martín (2001): 14.

<sup>12</sup> Mediavilla Martín / Rodríguez Díez (2005): vol. 2, 594-598.

<sup>13</sup> Pérez de Tudela [Gabaldón] / Jordan Gschwend (2001): 79.

<sup>14</sup> Un panorama sobre estas damas en la corte lo ofrece Cruz (2009).

<sup>15</sup> Andrés Martínez (1957).

el Guardajoyas del Alcázar de Madrid antes de llevarse al Monasterio de El Escorial. Posiblemente así sucedió con el relicario y la custodia para la exposición de la Sagrada Forma que envió doña Margarita de Cardona. La reliquia, en su caja de plata, junto a una custodia para su exposición, se entregó al cenobio en 1597 y permaneció en el altar-relicario bajo de *La Anunciación* hasta su traslado a la sacristía, ya en el reinado de Carlos II.<sup>16</sup> En esta entrega de 1597 también se mencionan otras reliquias donadas al Rey por doña Margarita de Cardona, ya de vuelta en España desde 1595.<sup>17</sup>

En este trabajo nos queremos centrar en una memoria que presentó el embajador imperial al rey Felipe II (fig. 2) el 7 de julio de 1593 en la que se relacionan las cosas que deseaba Rodolfo II y que resulta muy elocuente sobre los gustos imperiales que le guiaron para incrementar su colección.<sup>18</sup>



Fig. 2. *Retrato del rey Felipe II anciano.*  
Juan Pantoja de la Cruz (atr.). Hacia 1594.  
Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo  
de El Escorial. Foto: Patrimonio Nacional

<sup>16</sup> Checa Cremades (dir.) (2013): 429-430, con la descripción del antiguo relicario en plata y de una custodia de mazonería gótica rematada por un pelícano para exponerla. Esta custodia se fundió en 1642, como se recoge en los *Actos Capitulares* del Monasterio de El Escorial. Tampoco se conserva el relicario de plata descrito en las entregas del que se sacó en 1684. Manrique (ed.) (2004): t. 1/2.

<sup>17</sup> Mediavilla Martín / Rodríguez Díez (2005): vol. 2, 622 y 679. El brazo de santa Águeda se conserva en el relicario tipo farol núm. inv. 10044752.

<sup>18</sup> Un panorama de conjunto en Jiménez Díaz (2001) y Rudolf (2001).

En un principio, parece que la enfermedad de Felipe II dilató la audiencia al embajador tras su regreso de Centroeuropa, ya que esta no se le concedió hasta el domingo, 7 de julio, en El Escorial, cuando mantuvieron dos largos encuentros que después el embajador completó con los ministros que acompañaban al Rey. El 8 de julio parece que regresó a Madrid. Esta audiencia fue excepcional, ya que el monarca no acostumbraba a concederlas en su retiro escurialense, donde la familia real pasaba sus veranos, máxime si estaba enfermo. Entonces –como era habitual– Khevenhüller dejó varios memoriales de los asuntos a tratar, entre los que estaba esta memoria que presentamos, fechada el 6 de julio.<sup>19</sup>

A inicios de septiembre de 1593 Khevenhüller se dirigió a Juan de Idiáquez, quien estaba junto al Rey en El Escorial, y le transmitió los deseos de Rodolfo II. Aunque Khevenhüller actuaba de agente artístico en la península ibérica para el Emperador y buena parte de la familia imperial desde tiempos de Maximiliano II, expuso que, sin la ayuda del Rey, difícilmente podría conseguir lo que solicitaba el Emperador en esta ocasión, dada la excepcionalidad de algunas de las piezas.

En primer lugar, pedía algún “lindo” cuadro de la colección de Felipe II, particularmente de Pieter Brueghel o del Bosco. El Rey poseía importantes obras del pintor de ’s-Hertogenbosch, como la *Mesa de los Pecados Capitales* y otras pinturas que había comprado y que el joven Rodolfo pudo ver en su estancia española, como la del *San Antonio penitente*, adquirida al marqués de Cortes y perteneciente anteriormente a Mencía de Mendoza.<sup>20</sup> Ambas obras fueron donadas al Monasterio de El Escorial, pero otras colgaban en los muros del Alcázar de Madrid.<sup>21</sup> Ya se detectaba este interés en la correspondencia entre el Emperador y su agente desde 1587. En 1589 obtuvo algunos ejemplares, aunque no de la colección real.<sup>22</sup>

Aparte de otros pintores de escuela italiana, Rodolfo II estaba particularmente interesado en un cuadro de Tiziano y otro del Bosco de la colección real. Ya en 1586-1587 intentó obtener copias de algunos que recordaba en manos de su tío, como *Las Furias* de Tiziano a las que él llamaba “penas infernales”.<sup>23</sup> En septiembre de 1587 esperaba una de las pinturas del Alcázar,

<sup>19</sup> Archivo General de Simancas (en lo sucesivo, AGS), Estado, Alemania, legajo 700, f. 15.

<sup>20</sup> García Pérez (2022): 243.

<sup>21</sup> Para los cuadros del Bosco en la colección real, véase Silva Maroto (2001).

<sup>22</sup> Khevenhüller a Rodolfo II, Madrid, 29 de abril de 1589, AT-OeStA/HHStA, karton 11, libro 9, f. 357v; libro 8, f. 44r/v. Voltolini (ed.) (1892): CLXVI, reg. 9615. El embajador anuncia que manda con Nusser tres “Täfel” de mano de *Gerolamo Bosco*.

<sup>23</sup> Khevenhüller a Rodolfo II, Madrid, 6 de marzo de 1587, AT-OeStA/HHStA, karton 11, libro 9, f. 230r/v. Rudolf (1995): 203-204 y 221-222; (2002): 4. Khevenhüller respondió a la carta de Rodolfo II de 4 de enero de 1587 que resultaba imposible conseguir los originales de *Cupido y Ganímedes* en ese momento, pero informaba de las copias que se iban a enviar a Praga. Se mencionaba *Las Furias* de Tiziano, a Jerónimo Bosco y a Federico Zuccaro. El embajador concluía con “puedolo dezir porque presumo tener algun voto en lo de la pintura, porque me he siempre delectado muchissimo con ella, y me ha costado algo”.

del Bosco y de Tiziano, e incluso sugirió que su madre, la emperatriz María, retirada en el Monasterio de las Descalzas Reales de Madrid, ayudara a su embajador en estas negociaciones, consciente de la dificultad que presentaba Felipe II para desprenderse de una de ellas.<sup>24</sup> A pesar de estos esfuerzos se vio obligado a reincidir en 1593. La intervención de la Emperatriz fue decisiva para que su nieto Felipe III regalara a Rodolfo II en 1603 las pinturas de *Los amores de Júpiter* de Correggio y Parmigianino, que codiciaba desde 1585, a pesar de que el novel Rey las consideraba entre las mejores de su colección.<sup>25</sup>

Otra vía para adquirir estas pinturas fue la flamenca. Vespasiano Gonzaga, duque de Sabbioneta, quien fue virrey de Valencia y Navarra durante varios años, fue otro de los personajes que ayudaron a Rodolfo II a obtener estas pinturas. Como feudatario imperial, visitando la corte de Praga, era consciente de que una de las cosas que más agradecería el Emperador serían cuadros del Bosco. Así, el duque de Sabbioneta escribió en 1589 a Alejandro Farnesio, a la sazón en Flandes, para que se los procurara.<sup>26</sup> También el duque de Parma, quien coincidió un año en España con el joven Rodolfo, fue requerido en este sentido por parte de su embajador en la Corte imperial, el marqués de Soragna, aconsejado por Guillén de San Clemente y Ottavio Spinola.<sup>27</sup> En estos años, el embajador español ante el Imperio presentaba a Rodolfo II como totalmente desinteresado por las cuestiones políticas, mientras que cualquier presente diplomático de tipo artístico era casi el único camino para atraer su atención y avanzar en las negociaciones.<sup>28</sup> Aunque no se reflejen de manera clara en sus inventarios, cabe pensar que Felipe II podría tener cuadros de Brueghel, fallecido en 1569, ya que de lo contrario no se los pediría, o quizá se pensara que los podría conseguir en los Países Bajos por ser su soberano.

Al igual que su tío Felipe II, además del Bosco, Rodolfo era también un gran admirador de Tiziano, como recordaba a Khevenhüller cuando le describía los tesoros que admiró en Madrid, desde los doce a los diecinueve años. Por último, se refería a algún cuadro de los que habían pertenecido al secretario real Antonio Pérez, caído en desgracia en 1579.<sup>29</sup> Desde 1585 Khevenhüller fue informando de

---

<sup>24</sup> Rodolfo II a Khevenhüller, Praga, 21 de septiembre de 1587, AT-OeStA/HHStA, karton 10, libro 16, f. 33. Voltelini (ed.) (1892): CLIII, reg. 9514. Khevenhüller a Rodolfo II, Madrid, 15 de noviembre de 1587, AT-OeStA/HHStA, karton 11, libro 9, f. 277r/v. Voltelini (ed.) (1892): CLIV, reg. 9526. Rudolf (2002): 14, n. 41.

<sup>25</sup> Pérez de Tudela [Gabaldón] (2021): 157, n. 47.

<sup>26</sup> Dall'Acqua (1993): 43.

<sup>27</sup> Pérez de Tudela [Gabaldón] (2000): 303-304, n. 81. Desgraciadamente esta lista de autores de cuadros flamencos del gusto de Rodolfo II no ha llegado hasta nosotros, pero entre ellos estaría el Bosco.

<sup>28</sup> Guillén de San Clemente a Juan de Idiáquez, Praga, 2 de agosto de 1588 (descifrada), AGS, Estado, Alemania, leg. 694, f. 46: "es amigo también de pinturas y estatuas y piedras curiosas y otras cosas de este genero en que gasta mas tiempo y toma mas gusto que a persona de su calidad conviene ocupandose en estas cosas y en tratar con los artifices dellas muchos mas ratos del que requiere el peso que trae sobre las espaldas".

<sup>29</sup> Delaforce (1982). Para su complicada adquisición, con bibliografía anterior, véase Rudolf (2002).

las pinturas, especialmente italianas, que podría conseguir para el Emperador.<sup>30</sup> Así, le habló del *Entierro de Cristo* de Tiziano y de la serie de la *Batalla de Lepanto*, obra de Luca Cambiaso, que Juan Andrea Doria había regalado al secretario y que, al menos desde 1590, el Rey destinó a la galería en la planta baja del palacio adosado al Monasterio de El Escorial. En 1593, cuando Khevenhüller regresó a Madrid, con la excusa de mostrarle las pinturas que había traído consigo se entrevistó con Pompeo Leoni, quien, aparte de escultor, fue un importante coleccionista y marchante de obras de arte. Parece que este encuentro tuvo lugar antes del fallecimiento del secretario real Gabriel de Zayas.<sup>31</sup> En estos momentos Khevenhüller negociaba la adquisición de un importante ciclo de pintura mitológica como era *Los amores de Júpiter* de Correggio y Parmigianino, parte procedente del secretario Antonio Pérez y otras pinturas en manos de Pompeo Leoni. Durante los primeros meses de 1593 la pareja de *Cupido y Ganimedes* se estaba restaurando en el Alcázar de Madrid. Al parecer el Rey también mostró interés ese año por hacerse con todo el ciclo. La propia Emperatriz intervino para que su hermano cediera alguna de estas pinturas a su sobrino con escaso éxito. En ocasiones, María de Austria enviaba a su hijo los escogidos objetos que deseaba, o bien ayudaba al embajador, como ocurrió con un retrato de Isabel Clara Eugenia recién regresada de Valencia en 1586.<sup>32</sup> Khevenhüller era bastante entendido en pintura y reunió una buena colección e hizo todo lo que estuvo en su mano para satisfacer al Emperador. Su mayor triunfo en este campo fue que, ya en la siguiente centuria, consiguió que llegara a Praga el ciclo mitológico anteriormente mencionado.

El Emperador estaba también interesado en piedras de mina y esmeraldas naturales, como las que Felipe II había obsequiado, muchos años atrás, al duque de

<sup>30</sup> Khevenhüller a Rodolfo II, Madrid, 17 de diciembre de 1585, AT-OeStA/HHStA, karton 10, libro 15, f. 409r/v. Rudolf (2002): 6. En la almoneda de Antonio Pérez había: “Cupido antiguo y original de mano del Parmesano [...] 400 ds Ganimede del mismo maestre mas un sepulchro de Nro señor de mano de Titiano [...] Rey al Escorial [...] 500ds [*Museo Nacional del Prado, P-441*] [...] Para la batalla Naval de don Juan de Austria en cinco quadros muy grandes...400ds”.

<sup>31</sup> Alvar Ezquerro (2015): 185; Pérez de Tudela Gabaldón (2020): 150.

<sup>32</sup> Khevenhüller a Rodolfo II, Madrid, 18 de febrero de 1586, AT-OeStA/HHStA, karton 11, libro 9, f. 159. En f. 158r/v describe las múltiples virtudes de Isabel Clara Eugenia. Todos coincidían en que estaba mejor que cuando partió de Castilla en 1585. En f. 159v: “En quanto a su retrato procurare de alcanzarlo en llegando [*¿de Valencia?*] por medio de la emperatriz mi señora, porque otro mejor no veo, y esto sin que entienda la parte porque o para quien, dizenme que la Reyna de Francia [*Isabel de Austria*] tiene uno muy natural y bueno, aunque chico, si pareciere a VM lo podra alcanzar con facilidad. El que se hiziere se encaminara con la primer ocasion”. Se podría identificar como una réplica del hoy conservado en el Museo Nacional del Prado, P-861, posiblemente solo de la Infanta. En estos momentos se sacó también para Rodolfo una copia de un retrato de su tía Juana de Austria, fallecida en 1573. De muchas de estas cartas existen duplicados con ligeras variantes y diferentes firmas: f. 112r/v; karton 11, libro 5, ff. 111 y 117, de mano propia. Khevenhüller a Rodolfo II, Madrid, 5 de abril de 1586. Voltelini (ed.) (1892): CXLV, reg. 9428. Khevenhüller a Rodolfo II, Madrid, 18 de febrero de 1586. Voltelini (ed.) (1892): CXLIV-CXLV, reg. 9421. Jiménez Díaz (2001): 136, n. 8.



Baviera.<sup>33</sup> Adam Dietrichstein, embajador imperial saliente en España, viajó con Rodolfo y su hermano Ernesto en el verano de 1571, cuando ambos regresaron a Centroeuropa, y quizá viera la esmeralda por labrar en peña viva y las piedras de la mina de oro y plata que se sacaron en 1571 para entregar al duque de Baviera junto con otras piedras sin trabajar, concreciones de plata y oro americanas del Perú.<sup>34</sup> Parece que, en aquella ocasión, el Guardajoyas del Alcázar de Madrid quedó desprovisto de piedras semejantes hasta que llegara una nueva flota americana. En 1576 Felipe II no había reunido aún piezas de la calidad requerida con las que satisfacer a su tío el archiduque Fernando II del Tirol, quien también utilizó a Khevenhüller como intermediario.<sup>35</sup> Se esperaba la llegada de algunas antes de la partida de don Juan de Borja como embajador español ante el Imperio en 1577 para que este las pudiera llevar consigo.<sup>36</sup> En 1581 Rodolfo había regalado una mina de esmeralda al duque de Sajonia. Si Khevenhüller no encontraba otra de la calidad deseada, se la pediría al propio Felipe II.<sup>37</sup> Antes de partir para Lisboa volvió a

<sup>33</sup> Pérez de Tudela [Gabaldón] / Jordan Gschwend (2001): 30, 31 y 33. Una carta de agradecimiento en 1574 por la recibida a través de Antonio Meyting en Pérez de Tudela Gabaldón (2011b): 1788. Algunas se describen en el inventario del duque de Baviera de 1598, véase Diemer (ed.) (2004): 1368 (1263) “In dem Cästl ligen 3 große doch ungleicher form handstain von Schmaragden und weißen Khib, einem unzeitigen Christall gleich, aus Peru, sambt ainem clainen handstainl, in dem ein ainiger Schmaragd”.

<sup>34</sup> Para el viaje, véase Edelmeyer (1992-93): 101.

<sup>35</sup> Khevenhüller se lo explicó a Fernando II del Tirol cuando este pidió algunas. Madrid, 21 de julio de 1576. Schönherr (ed.) (1893): CLXIV, reg. 10641. Felipe II respondió que todo lo envió con Dietrichstein al duque de Baviera. Vería lo que podía reunir para que lo llevara don Juan de Borja. Felipe II iba a hablar con Hopperus sobre el asunto de la piedra de mina.

<sup>36</sup> Pérez de Tudela [Gabaldón] / Jordan Gschwend (2001): 39.

<sup>37</sup> Khevenhüller a Rodolfo II, Madrid, 20 de diciembre de 1581, AT-OeStA/HHStA, karton 10, libro 1, f. 152: “Huelgome mucho lo que no podria encarecer de que la visita del Elector de Sassonia haya passado tan bien y tan a gusto de V.M., assi se puede esperar que de ay resultara lo demas que se dessea, y fue muy bien empleada la piedra mineral de smeraldas que V.m. le dio, y qualquier otra merced que le hizo, y doy mi humilde palabra a V.M. que si yo revolviessse ahora toda España no me atreveria de hallar otro tal como aquella, mas hago todas las diligencias posibles para hallar alguna buena, y si todo faltare, pedirla he a su M. [*Felipe II*] verdad es que no tiene sino una solamente, y aquella como la quarta parte de la que embie a V.M. que tiene una smeralda grande y muy rica encima”. En f. 153v: “Pesame en el Alma no haverlo sabido antes, porque havra medio año, que embie una al Duque de Baviera [*Guillermo V*] con su criado Stöckhle, aunque no era por mucho tan grande como la de V.M. era mucho mayor, y tenia tres smeraldas grandes transparentes y buenas, como si huviessen sido polidas, y no me costo mas de quinientos ducados. Vale verdaderamente mas que tantos mil por su raridad, procure V.M. de alcanzarla y de trocarsela al Duque con alguna otra cosa, porque se cierto que no hallaremos otra tan buena, y la del Rey no llega por mucho a ella. Son eras y lanças en hallar estas cosas, quando no las compran en aquel instante, despues no es possible hallarlas, Yo no me atrevo las para V.M. porque no tengo de que, y si tomo emprestado no puedo cumplir, despues con mis acreydores. / El lo de la mina de oro, como el Rey [*Felipe II*] los dio al Duque de Baviera muerto [*Alberto V*], que Dios haya, espero yo que su M. nos la negara, y ya hizo assi sobre esto, como sobre lo dicho mis diligencias hechando la piedra escondiendo la mano. Piedras Bezaares de las ordinarias, que no son muy grandes, no faltarán, pero grandes hay poquissimas, y las que hay, son carissimas, dizenme de una oriental, que

hablarle de esta mina de esmeralda que esperaba conseguir cuando llegara a Sevilla la flota de América.<sup>38</sup> En Lisboa y al regresar a Madrid siguió tratando este asunto.<sup>39</sup> En 1584 le envió las mejores minas de esmeraldas que pudo conseguir. El Emperador siempre le animó a que buscara otras más grandes y hermosas, tanto para su colección como para regalar.<sup>40</sup> En 1600 estaba esperando la llegada de la flota de Indias a Sevilla, por si traía algún ejemplar digno del Emperador.<sup>41</sup>

Dentro del apartado de las piedras medicinales estaban las piedras bezares y una de puercoespín. Felipe II reunió una importante suma de piedras medicinales con las que obsequiaba también a sus familiares queridos. Durante los años anteriores, Rodolfo recibió numerosas piedras bezares que seguramente consumía, ya que solo una se menciona en su inventario final. También pedía un gran pedazo de ámbar gris, secreción de los cachalotes, que el Rey obtenía de Lisboa y era especialmente idóneo para perfumar.<sup>42</sup> En 1596 seguía solicitándolo.<sup>43</sup>

---

pesa poco menos de tres onzas, finissima y linda, pero no la tiene en menos su dueño de quinientos ducados, y tambien me dizen de otra occidental que hazen el mesmo effecto. tomandola en poca mas cantidad, y son menos falsificadas que las otras. Que pesa ocho onzas. Pero piden por ella setecientos ducados, y no creo que abaxaran de ay, lo bueno y raro vale en fin siempre, y es muy estimado como V.M. sabe. / [f. 154:] El retrato de la princesa [*Juana de Austria*] que Dios haya se esta haziendo y sera bueno, y en conformidad como V.M. lo pide, acabado que sea, procurare de embiarlo con la primer ocasion assi embio a V.M. un par de medias de aguja amarillas que quedaron aqui, aun de las passadas en lo demas, que V.M. me mando que se hiziesse y comprasse, se ha dado principio. Pero V.M. sera servido de remitir aqua el dinero o credito para ello, yo verdaderamente no lo tengo y esto es lo que me pesa, y importara todavia algo. De lo que puedo assignar a V.M. es que procurare de regatear todo lo que comprare mas que si fuera cosa propia, y de tratarlo con la humilde obligacion, que debo a V.M. [...]”.

<sup>38</sup> Khevenhüller a Rodolfo II, Madrid, 16 de abril de 1582, f. 180, AT-OeStA/HHStA, karton 10, libro 1, f. 180. Voltelini (ed.) (1892): CXXIX, reg. 9244: aderezo de ámbar, piedras bezar y mina de esmeralda.

<sup>39</sup> Khevenhüller a Rodolfo II, Lisboa, 10 de junio de 1582, AT-OeStA/HHStA, karton 10, libro 1, f. 189v. Khevenhüller a Rodolfo II, Madrid, 31 de diciembre de 1583, AT-OeStA/HHStA, karton 10, libro 1, f. 296.

<sup>40</sup> Khevenhüller a Rodolfo II, Madrid, 25 de agosto de 1584, AT-OeStA/HHStA, karton 10, libro 15, f. 317 (billete inserto): “En este punto me dan el cavallo de las Indias cargan la costa de las aqua 300 ducados con todo esto me he holgado mucho del conprarle y costome algun trabajo doy el uno y el otro por bien empleado, pues metiendo ¿pudiendo? ¿servir? en ello a v. mag.d con el yra tanvien una mulilla lindissima con una lista en la frente y mas otras cosillas de piedras bezars y piedras minerales de smeraldas lo mejor que pude alcançar v. mag.d mirara en este presente mas la humilde voluntad con que lo hago que otra cosa. plugiese a dyos q mys fuerzas se agrandassen a mas no dexaria de acudir mas vezes con semejantes cosas. procurare de embiar el uno y el otro con la primer ocasion”. Rodolfo II a Khevenhüller, Praga, 9 de noviembre de 1584. Voltelini (ed.) (1892): CXXXVIII, reg. 9356.

<sup>41</sup> Khevenhüller a Rodolfo II, Madrid, 19 de enero de 1600, AT-OeStA/HHStA, karton 13, libro 1, f. 5: junto a bezoares asiáticas y americanas.

<sup>42</sup> En 1594 Felipe II regaló un gran pedazo a la infanta mayor, véase Pérez de Tudela [Gabaldón] (2011a): 66.

<sup>43</sup> Khevenhüller a Rodolfo II, Madrid, 18 de febrero de 1596, AT-OeStA/HHStA, karton 12, libro 2, f. 281: “En lo demas que V.M. fue servido escribir e mandarme, tocante de buscar y comprarle

En su memorial el sobrino del Rey Prudente pedía un cuerno de monoceronte y no de bada. Ya en 1579 Khevenhüller envió uno de estos cuernos. El Emperador tenía varios de los que se exportaban desde China, tallados con motivos propiciatorios.<sup>44</sup> El conocimiento de Rodolfo se manifiesta en que distinguía entre los rinocerontes asiáticos y africanos, los primeros solo con un cuerno, mientras los africanos poseen dos. La duquesa de Braganza regaló uno a la Emperatriz en 1582 que Khevenhüller encontraba similar a otro que él había enviado al Emperador.<sup>45</sup> En 1577 llegó un rinoceronte a Lisboa, lo que se reflejó en la correspondencia entre el embajador español en Portugal, Cristóbal de Moura, y el secretario real, Gabriel de Zayas, con alusión de que sería idóneo para que el embajador lo enviara a Praga.<sup>46</sup> Sin embargo, Felipe II hizo trasladar el animal a Madrid y se le encerró en la actual calle de la Bada por su fiereza. En 1599 Cuelbis informó de que tanto los restos del rinoceronte como el elefante se guardaban en la Casa de Campo y en 1604 Rodolfo II obtuvo finalmente sus huesos y el pellejo.<sup>47</sup>

---

un gran pedazo de Ambar grys [*Bernstein*], bottones de oro, Pinturas y otras cosas curiosas deste terne el cuydado que debo [...]”.

<sup>44</sup> Pérez de Tudela [Gabaldón] / Jordan Gschwend (2001): 50.

<sup>45</sup> Khevenhüller a Rodolfo II, Madrid, 16 de abril de 1582, AT-OeStA/HHStA, karton 10, libro 1, f. 180, PD. El duque de Braganza con su mujer doña Catalina fueron a Elvas a besar las manos a la Emperatriz (f. 181). Primero el duque con el de Barcelos, su hijo, se sentaron en sillas rasas “partidos estos vino la Duquesa, la qual se detuvo con su M. mas de una hora no truxo consigo sus hyjas, hizo algunos presentes a su M. de conservas y labor blanca y la dio tambien un cuerno de un Rinoceron como fue el que embie a V.M. con Hiliprant encareciendolo mucho llamandole unicornio”. Khevenhüller a Rodolfo II, Lisboa, 10 de junio de 1582, AT-OeStA/HHStA, karton 10, libro 1, f. 189v. Cuerno de bada montado en oro que le quedaba a la Emperatriz. Khevenhüller a Rodolfo II, 12 de junio de 1582. Voltelini (ed.) (1892): CXXIX, reg. 9251: dos bezoares y piedra de esmeraldas. Rodolfo II a Khevenhüller, 31 de agosto de 1582. Voltelini (ed.) (1892): CXXIX-CXXXX, reg. 9256. Khevenhüller a Rodolfo II, Madrid, 31 de diciembre de 1583.

<sup>46</sup> Cristóbal de Moura a Gabriel de Zayas, Lisboa, 29 de septiembre de 1578 (recibida el 3 y respondida el 4 de octubre), AGS, Estado, Portugal, leg. 402, f. 23. Iba a atender al secretario del embajador del Emperador y “advierito a V.m. que está aqui el mas notable vivho y animal que jamas se ha visto, que es el que se llama vada, y que los días passados vino de la India p[er]suada V.m. a n[uest]ro Amo [*Felipe II*] que me de liçençia que lo pida de su parte, para imbiarsele, y el buen quivinila [*Khevenhüller*] nos daría por verle quanta hazienda tiene”. Cristóbal de Moura a Gabriel de Zayas, Lisboa, 18 de octubre de 1578, AGS, Estado, Portugal, leg. 402, f. 14: “En lo del Rinoçeronte tenia yo hablado al Rey p[er]suadiendole a que nos le diesse para el Emperador [*Rodolfo II*] porque havia entendido lo que gustaria dello su embax.or nro buen Amigo [*Khevenhüller*] y Respondiome su Mag.d [*don Enrique*] que le querya para el Papa [*Gregorio XIII*] y que con todo pensarya en ello”. Resumen en AGS, Estado, Portugal, leg. 402, f. 18. Véanse Morán / Checa (1985): 107; Jordan Gschwend / Pérez de Tudela [Gabaldón] (2003): 37, nn. 51-52.

<sup>47</sup> Checa [Cremades] (ed.) (1992): 40; Pérez de Tudela [Gabaldón] / Jordan Gschwend (2001): 95. Antonio Voto a Khevenhüller, Madrid, 6 de diciembre de 1601, AT-OeStA/HHStA, karton 13, libro 11B, f. 2: “Ayer vio su mag.d [*Felipe III*] las dos pinturas de Leda y Ganimedes y se bolvieron luego a Eugenio Caxes para que las acabasse. y tambien vio lo que ay de la Bada y del Elefante y mando se entregasse a v.s.a Ill.ma, yo le embie luego, y fue un cuerno chato de la Bada que como le havian cortado en Lisboa por el daño que hazia no havia creçido mas y dos colmillos y quatro muelas de

En 1592-1593, Rodolfo II pedía dos o tres aves del Paraíso con vistosos plumajes y que provenían de Nueva Guinea y sus islas circundantes. Normalmente llegaban a Europa disecadas. Su existencia se recogió en numerosos libros sobre fauna exótica, a la vez que formaban parte de las cámaras de maravillas. En 1589 María de Austria ya había enviado una docena a sus hijos, pero posiblemente sin patas, como era habitual.<sup>48</sup> El Emperador los pedía “enteros”, posiblemente en alusión a que conservaran sus patas, algo que no parece que consiguió hasta 1605.<sup>49</sup> Muchos de estos pájaros se describen en su inventario de 1612.<sup>50</sup>

Otros objetos que deseaba el Emperador eran imágenes religiosas o “retablos” mexicanos con plumas de colibrí. Desde época de Carlos V llegaron a las colecciones reales estos especímenes de arte plumaria. El Emperador los pudo admirar en Madrid, al igual que las “tablas de devoción” en manos del príncipe don Carlos, fallecido en 1568. Por ejemplo, el joven heredero español compró en agosto de 1564, cuando el archiduque Rodolfo llegó a España, un retablo con *El Descendimiento de la cruz* de doña Ana de Castilla y Mendoza, viuda de don Luis de Velasco, virrey de Nueva España entre 1550 y 1564.<sup>51</sup> En el inventario de la princesa Juana de Austria, con la que Rodolfo tuvo una estrecha relación, redactado a su muerte en 1573, se describen varias de estas obras de carácter religioso.<sup>52</sup> La reina Ana de Austria poseía un tríptico con *La Deposición* y las armas reales que después pasó al escultor y coleccionista Pompeo Leoni.<sup>53</sup> Felipe II tenía importantes obras de este género, como una mitra de plumas desde 1576 en el Monasterio de El Escorial, y apreciaba el primor de estos trabajos, como unos marcapáginas que le enseñó su hijo hacia 1589.<sup>54</sup> Precisamente en

---

Elefante y una caveza con dos colmillos de un Elefante de mar cosa muy para ver, y considerar, no se ha podido hallar el Cuero de la Vada, El s.r Duque de Lerma me embio a mandar hiziesse dilig.a en saber del, y yo lo que he podido averiguar es, que como no se adrezo se hincho de gusanos y se perdio. yo no lo creo, sino que algun se aprovecho del porque seria imposible consumirse tan sin quedar de provecho, y de qualquier otra manera [avia K] aya de aver razon del, pero no se halla ningun[a] huessos de la Vada hay muchos aqui estan en la Casa de la huerta de la Priora, si v. s.a Ill.ma manda se embien alg.os, o todos se daran”. Khevenhüller “Hoy me han entregado por parte de V. m[e]r[ce]d el cuerno chato de la Bada, los colmillos y quatro muelas del Elefante y una caveza con dos colmillos del Elefante de mar, y pesame mucho que no haya parecida el cuero de la Bada, y sin duda havra pasado con el lo que v. mrd dize/ Asimismo sup[li].co a v. mrd me la haga de mandarme entregar los demas huessos de la Bada que quedan para que los pueda embiar juntam.te con los otros que v. mrd me embio al Emperador mi s.r y sera muy grande para mi”.

<sup>48</sup> Pérez de Tudela [Gabaldón] / Jordan Gschwend (2001): 69.

<sup>49</sup> Marcaida López (2014): 230.

<sup>50</sup> Bauer / Haupt (1976): 10, núms. 136-141 y 143-144.

<sup>51</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas, 1ª época, leg. 1031, f. 49. Costó 150 ducados, Madrid, 11 de agosto de 1564.

<sup>52</sup> Pérez de Tudela Gabaldón (2017): 248 y 251.

<sup>53</sup> Helmstutler Di Dio (2009): 6. Posiblemente adquirido por Pompeo Leoni en la almoneda de la Reina.

<sup>54</sup> Acosta (1590): 285.

septiembre de 1593 regaló a un fraile descalzo llamado Felice un pequeño retableto redondo por la parte superior con un *Descendimiento*.<sup>55</sup> Rodolfo (fig. 3) conocería también estas imágenes devocionales por la rama austriaca, ya que en 1554 Fernando I recibió una mitra y otro objeto ritual de Pedro de Lagasca. Fernando II del Tirol también estuvo muy interesado en estos objetos compuestos por plumas, al igual que su hermano el archiduque Carlos II de Estiria.<sup>56</sup> En el inventario de Rodolfo II se describirán varias imágenes de este tipo.<sup>57</sup>



Fig. 3. Retrato del emperador Rodolfo II (estampa). Aegidius Sadeler. 1604. Biblioteca del Palacio Real de Madrid. Foto: Patrimonio Nacional

<sup>55</sup> Núm. inv. 10050202. Pérez de Tudela Gabaldón (2023): 177-178.

<sup>56</sup> Feest (2015), con bibliografía anterior.

<sup>57</sup> Bauer / Haupt (1976): 34-35 (un *Descendimiento*, un *Bautismo de Cristo*, una *Inmaculada*, san Jerónimo, santa María Magdalena, el arcángel san Miguel y una Virgen y un Cristo).

En general el Emperador solicitaba lo más excepcional que se pudiera conseguir de América y Asia. También dedicó un apartado especial a los nuevos remedios medicinales, debido a su salud precaria. Tenía noticias por algunos libros de las novedades en hierbas, raíces, aceites, semillas y cuernos de esta procedencia, especialmente los contravenenos que habían llegado a noticia de los médicos que han estado algún tiempo en aquellas tierras lejanas. Se mostraba especialmente interesado en una raíz que se usaba en Italia para combatir la sífilis. Otros remedios eran el palo de sierpe (*Ophioxylon serpentinum* de Ceilán-Java) y el palo del aloe fino. También se mencionaron las raíces de la contrahierba (*contrayerba*) del Perú en polvo, que puede ser la que recogieron Nicolás Monardes o Clusius y sobre la que siguieron hablando años después.<sup>58</sup> Asimismo, pidió la receta del licor de Benito Juárez.<sup>59</sup> Khevenhüller ya había enviado los años anteriores aceites medicinales y semillas americanas al Emperador.<sup>60</sup> Para ello le fueron especialmente útiles sus relaciones con personajes como el destilador y jardinero de Aranjuez de origen flamenco Holbeque, quien trabajaba para el Rey, al igual que Ossorio, alcaide de Aranjuez.<sup>61</sup> Tampoco se debe olvidar el avance en la Corte española en este campo, con expediciones como la de Francisco Hernández. En la correspondencia entre el embajador y el Emperador eran muy recurrentes los nuevos remedios para las dolencias de Rodolfo II. Por ejemplo, cuando en 1599 volvieron a surgir enfermedades contagiosas en Praga, le recomendó algunos fáciles preservativos que estaban extendidos en España y le explicó cómo utilizarlos.<sup>62</sup>

<sup>58</sup> Khevenhüller a Rodolfo II, 18 de junio de 1595, AT-OeStA/HHStA, karton 12, libro 1, ff. 258v-259, con mención a otras “drogas”.

<sup>59</sup> Francisco Cano a Gabriel de Zayas, Enxobregas (cerca de Lisboa), 4 de junio de 1577, AGS, Estado, Portugal, leg. 394, f. 254, medicinas de Benito Juárez. En su inventario postrimero de 1606 se describen medicinas, como “polvos de Benito suarez contra el tabardillo”, véase Alvar Ezquerria (2015): 158. Rudolf (1995): 190, lo clasifica como un aceite estomacal.

<sup>60</sup> Pérez de Tudela [Gabaldón] / Jordan Gschwend (2001): 55 (1581).

<sup>61</sup> Khevenhüller a Rodolfo II, Madrid, 5 de marzo de 1582, AT-OeStA/HHStA, karton 10, libro 1, f. 169. Rudolf (1992): 30-31; (1995): 198.

<sup>62</sup> Khevenhüller a Rodolfo II, Madrid, 9 de septiembre de 1599, AT-OeStA/HHStA, karton 12, libro 2, f. 427r/v: “A V.M. enbio el archiduque Alberto mientras estava en Portugal entre otras cosas un palo, que se llama carambuco, que huele muy recio a aloe, de aquel podria mandar hazer VM al torno una bela, y llevarla en la mano para olerla y las cosquillas, que caieren della torniandola mandarlas guradar porque sirven para jahumar, y este olor esta muy aprobado en estos tiempos. Mas podria mandar V. Mag.d que siempre en lo que bebiere pusiessen una o dos piedras beshares enteras y dejarlas siempre en el flasco o vaso, adonde estuviere o el vino o el agua de VM y aunque VM tomasse la semana dos o tres vezes las mañanas en ayunas polvos de la dicha piedra aunque fuesse de quinze granos ariba no perjudicaria, y para este effecto seran mejores las occidentales, porque son menos contrahechas y falsificadas que las orientales/ Vino de cardo Benedicto hecho como se suele hazer el de asenjos bevido la primera vez a la comida esta muy aprobado, no solo por esse efecto pero por muchos otros, assimismo la quinta essentia de romero questa en una espongita guardada en una bola hueca, torneada de henebro con algunos agujericos para olerla, es tambien muy aprobada en estas ocasiones, pero como aquel olor es muy rezio mejor es dejar la

Volviendo al memorial dirigido a Felipe II en 1593, su sobrino le pedía pinturas de las vestimentas de los indios y libros de sus costumbres, cuanto más extraños mejor.<sup>63</sup> En la biblioteca del Rey aún se conserva el famoso *Códice de Michoacán*.<sup>64</sup> Asimismo, estaba interesado en copias y traducciones de historias de ritos y ciencia de la China que sabía que había recibido el monarca. Algunos libros de esta procedencia aún se conservan en la biblioteca escurialense.<sup>65</sup>

Parece que Khevenhüller dejó su memoria escrita en San Lorenzo de El Escorial a inicios de julio, ya que se anotó por Juan de Idiáquez, tras tratarlo con el Rey, el 24 de septiembre de 1593. La respuesta fue bastante negativa, ya que no se trataría más el asunto o se remitiría a Cristóbal de Moura, otro de los ministros más cercanos al monarca español en aquel momento y también vinculado con Khevenhüller.<sup>66</sup> Idiáquez fue también un gran amigo de Khevenhüller desde hacía años y se veían con frecuencia. Se ocupaba igualmente de materias artísticas y tuvo relación con muchos de los artífices que trabajaban en El Escorial.<sup>67</sup> Por el momento la documentación no revela nada, por lo que posiblemente trataron este asunto de palabra, quizá cuando la familia real regresó a Madrid. Posiblemente por ello a finales de septiembre Khevenhüller anunció al Emperador que le serviría, pero que le escribiría más adelante sobre las cosas curiosas que quería.<sup>68</sup> Desgraciadamente la correspondencia entre ambos nos ha llegado incompleta, por lo que hay que reconstruirla por otras fuentes.

Paralelamente a esta solicitud de obras de arte y objetos curiosos y a las negociaciones sobre el matrimonio entre el Emperador y la Infanta, el embajador imperial en Madrid fue avisado para que se interrumpieran las negociaciones matrimoniales de las hijas del archiduque Carlos II de Estiria y María de Baviera. Khevenhüller debía ver en su viaje hacia Centroeuropa si alguna de las hermanas era adecuada para el heredero de la Monarquía Hispánica, el joven príncipe

---

dcha bolilla en la mesa del aposento donde VM estuviere, y la mañana antes de salir del olerla de quando en quando [...]”.

<sup>63</sup> Sánchez Cantón (1956-59): vol. 2, 334-335. Para libros indios en la colección de Rodolfo II al fin de sus días, véase Bauer / Haupt (1976): 33, núm. 581.

<sup>64</sup> *Relación de las ceremonias y ritos, población y gobernación de los indios de Mechoacán. Calendario de toda la índica gente*, Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial, c-IV-5.

<sup>65</sup> Un panorama en Andrés Martínez (1969).

<sup>66</sup> “Apuntam[ien]to de lo que se ha de decir a boca al embax.or Kevenhiler”; “no ay q dezir mas de lo que se dixo el día que aquí [*en San Lorenzo de El Escorial*] estuvo ni en lo de las cosas curiosas que desea el Emperador de que acordara Don Chroval [*Cristóbal de Moura*] lo que conviniere” / “Sobre la memoria de algunas cosas curiosas que desseava el Emp[erador].or” dentro de una memoria de las cosas que trató el embajador con el Rey en las audiencias que le concedió ese verano en El Escorial. AGS, Estado, Alemania, leg. 2450, s. f.

<sup>67</sup> Echeverría Goñi (2017).

<sup>68</sup> Khevenhüller a Rodolfo II, Madrid, 29 de septiembre de 1593, AT-OeStA/HHStA, karton 12, libro 1, f. 147; libro 3, ff. 48v y 58/8: “En lo que toca a los botones de VM y otras cosas curiosas escrivire presto mas particularmente ahora no se puede mas por los muchos negocios que sin esto concorren [...]”.

Felipe.<sup>69</sup> A su regreso en 1593 trajo algunos retratos de estas jóvenes. Se encontró que la más idónea era la tercera, Catalina Renata, quien desgraciadamente falleció en 1595, por lo que se pensó en Gregoria Maximiana, quien en 1598 siguió la luctuosa suerte de su hermana, y, por último, en Margarita, que finalmente se casó con el heredero.<sup>70</sup> En julio de 1593 fue recibido en El Escorial por el Rey, al que mostró ciertos documentos. Posteriormente envió allí algunos retratos de las hijas del primo de Felipe II.<sup>71</sup> El nuncio papal también se hizo eco de los retratos de las *tre figliole*, hijas del archiduque Carlos II de Estiria, que llegaron a Madrid. A partir de ellos se elegiría a la más bella como esposa del príncipe.<sup>72</sup> Las negociaciones y el envío de retratos de estas jóvenes prosiguieron en los años sucesivos. Dos retratos en miniatura de las hermanas de la Reina fueron anotados en su inventario *post mortem* en 1606.<sup>73</sup>

Por su parte, Guillén de San Clemente, embajador español en Praga, hizo un balance a Juan de Idiáquez del paso de Khevenhüller por Centroeuropa.<sup>74</sup> En su diario mencionó los caballos que le dio Rodolfo II al despedirse.

<sup>69</sup> Minuta de Felipe II a Guillén de San Clemente, San Lorenzo de El Escorial, 30 de mayo de 1592, AGS, Estado, Alemania, leg. 2450, s. f.

<sup>70</sup> Minuta de Felipe II a Guillén de San Clemente, Madrid, 11 de junio de 1595, AGS, Estado, Alemania, leg. 2450, s. f.: “Por ser ya tiempo de dar compañía al Príncipe mi hijo atenta la edad que tiene y la salud que Dios le ha dado he puesto los ojos en sus hijas del Archiduque Carlos mi primo que aya gloria para escoger de entre ellas la que mas a proposito fuere y sabiendo por experiencia la atención con que mirays las cosas de mi servicio y el cuidado que pondreys en esto que tanto importa açertar os lo he querido comunicar y advertiros que el embax.or Kevenhiler quando vino esta ultima vez de Alemania truxo retratos de algunas dellas, y dio muy buena relación de la terçera inclinando el mas a esta que a ninguna de las otras, y pues por estar las dos mayores casadas ya viene a ser la que el dezia la mayor de las que quedan [...]”.

<sup>71</sup> Avisos de Madrid, 17 de julio de 1593, Archivo di Stato de Turín, Lettere di Ministri, Spagna, mazzo 5: “Antes que todos los susodichos tuvo audiencia el embaxador de emperador que no se la avia dado su mag[esta].d despues que bolbio de Alemania dizen que se vio un dia en pos de otro con el Rey y que se detuvo dos horas cada vez mostrando papeles, después ha ymbiado alla [a El Escorial] los retratos de tres hijas del archiduque Carlos menores de 16 años, quieren dezir que dellas se a de elegir la que ha de ser princesa de España”. Bernardino Maschi al duque de Urbino, Madrid, 17 de julio de 1593, Archivo di Stato de Florencia, Ducado de Urbino, filza 186, f. 310 (deteriorado) y duplicado en 322. Felipe II concedió una larga audiencia a Khevenhüller en El Escorial, aunque su negociación “duerme”. En f. 314: “L’Amb.re ha portato i Ritratti delle figlie dell’Arciduca Carlo, et subb[it],o s’è detto che una havrà da toccarne à q[ue]s.to Ser.mo Prin’[cipe]”.

<sup>72</sup> Nuncio Caetani al cardenal Aldobrandini, Madrid, 17 de julio de 1593, Archivo Segreto Vaticano, Segreteria di Stato, Spagna, vol. 43, ff. 183-185v.

<sup>73</sup> Alvar Ezquerro (2015): 190.

<sup>74</sup> Guillén de San Clemente a Juan de Idiáquez, 1593, AGS, Estado, Alemania, legajo 700, f. 48. Relataba la despedida de Khevenhüller de la Corte imperial tras haber traído al Emperador regalos de la emperatriz María y de Alberto de Austria que había apreciado mucho. Asimismo se refería a los beneficios económicos obtenidos por el embajador “gastos extraordinarios de joyuelas y cavallos acavado esto y de meter por ayuda de camara del Emp.or un criado suyo [Juan Nusser] favorezido q[ue] es el q[ue] vende las joyas no ha visto la ora de salirse y haviendo dado una buelta por todos los Archiduques y cogido la garra y tambien de la Archiduquesa Maria [de Baviera] q[ue]



Como se desprende del documento que se da a conocer aquí, personajes como Khevenhüller fueron claves en la formación de las grandes colecciones tardomanieristas, como la de Rodolfo II en Praga. También nos ayuda a reconstruir la magnífica colección reunida por Felipe II en España, que revela intereses comunes y conexiones con la de su sobrino Rodolfo. Aunque el gusto del Rey y el del Emperador fueron decisivos para definir estas colecciones, resulta fundamental profundizar en el papel desempeñado por estos agentes intermedios con extensas y eficaces redes a la hora de estudiar estas colecciones de la Casa de Austria en la segunda mitad del siglo XVI.

### APÉNDICE DOCUMENTAL

#### **Hans Khevenhüller a Juan de Idiáquez. Madrid, 9 de septiembre de 1593.**

[...] assi mismo suplico a v.s. vaya madurando lo q[ue] podre responder al Emp.or my señor con este correo de la m[erced] d q[ue] su mag.d le querra y podra hazer cerca de algunas cosas curiosas comprendidas en su memorial pues yo por mucho q[ue] me fatig[u]e y discurra no las hallare a conprar.

Memoria de algunas cosas curiosas que su Mag[esta].d Ces[are].a dessea que Khevenhüller se las procure:

Algun lindo quadro de los del Rey [*Felipe II*], si es possible de mano de Brugel y de Jeronimo Bosco, y particularm[en].te de Ticiano, o algunos de los del secretario Antonio Perez.

Una minera de esmeralda con lindas pedras sobre su misma Roca.

Si se pudiere haver algunos pedaços de oro grandes como se saquen de la misma minera, como el Rey embio por Dietristain al Duque de Baviera.

Algunas pedras Bezahar, y de puerco spin, las mayores y mas finas que se podran haver.

Un pedaço de Ambar gris enterro el mayor y mas fino que se hallare.

Un cuerno de Monocrote, y no de Bada.

Uno, dos o tres paxaros, que llamen del Parais, mas enterros, y lindos.

Uno, dos o tres retablos de las Indias hechos de pintura con pluma de paxaro, como se suelen hazer ay.

De todas otras cosas raras, que de las Indias se pueden haver procure de alcançar.

De cosas de medicinas, assi de hiervas, raizes, azeites, cuescos, cuernos que se hallen en las Indias, particularm[en].te contra Ponçoña, y otras enfermedades rezias que han

---

ha picado lindissimam[en].te pensando q[ue] este le traya la corona de España pa[ra] una hija, y despues de haver triunfado con sus compatriotas, assi con el Tuson como con la autoridad se buelve con la caña al puesto dexando aqui opinion entre todos q[ue] el Rey N. S.r consulta con el todos los negoçios q[ue] encubre a su cons[er].o de estado aunque no creo a lo aya dibulgado esto, mas podria ser q[ue] lo ayan dho sus criados [...]”. Él se quejaba de estar con poca autoridad porque no hacía apenas presentes.

venido a noticia de los medicos que han estado algun tiempo alla, y aun se descubran con su discurso dellos.

Una raiz que dizen se trae de las Indias, remedio cierto contra los dolores y mal de Francia, lo qual ha sido traydo a Italia.

Una cantidad de palo de la sierpe o coluebra.

Del palo del Aloe, el mas fino.

Unas raizes de la contrahierva de las Indias.

Que procure de haver la receta de como se haze el liquor de Benito yvarez [¿Juárez?]

Si el pudiesse alcançar a su Mag.d los retratos de los habitos de los Indios en diversas provincias y de las ciudades principales, y de algunas ceremonias y costumbres suyas las mas estravagantes y nuevas.

Su Mag.d ha entendido que al Rey han traydo algunos libros de historia de rittos de las ciudades, de Mathematica, de Medicina, y de otras cosas de las d[ic]has Provincias, principal[en].te del Reyno de la China, procure el, si es possible, de alcançar los translados dellos.

AGS, Estado, Alemania, leg. 2450, s. f.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, José de (1590): *Historia natural y moral de las Indias*. Sevilla, Juan de León.
- Alvar Ezquerro, Alfredo (2015): *El embajador imperial Hans Khevenhüller (1538-1606) en España*. Madrid, Boletín Oficial del Estado y Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Disponible en: [El embajador imperial: Hans Khevenhüller \(1538-1606\) en España \(boe.es\)](https://boe.es/boe/1995/11/15/p11001-01.htm) (consultado el 15 de septiembre de 2023).
- Andrés Martínez, Gregorio de (1957): “Dos documentos inéditos sobre la Sagrada Forma de El Escorial”, *La Ciudad de Dios*, 170, 665-670.
- Andrés Martínez, Gregorio de (1969): “Los libros chinos de la Real Biblioteca de El Escorial”, *Missionalia Hispanica*, 26, 115-123.
- Bauer, Rotraud / Haupt, Herbert (1976): “Das Kunstkammerinventar Kaiser Rudolfs II., 1607-1611”, *Jahrbuch der kunsthistorischen Sammlung in Wien*, 72, 1-191.
- Checa Cremades, Fernando (dir.) (2013): *Los Libros de entregas de Felipe II a El Escorial – The Escorial Delivery Books of Philipe II*. Madrid, Patrimonio Nacional.
- Checa [Cremades], José Luis (ed.) (1992): *Madrid en la prosa de viaje I. (Siglos XV, XVI, XVII)*. Madrid, Comunidad de Madrid.
- Cruz, Vanessa de (2009): “Margarita de Cardona y sus hijas, damas entre Madrid y el Imperio”, en José Martínez Millán / M.ª Paula Marçal Lourenço (coords.): *Las relaciones discretas entre las monarquías hispana y portuguesa: las casas de las reinas (siglos XV-XIX)*, vol. 2. Madrid, Polifemo, pp. 1267-1300. Handle: <http://hdl.handle.net/10486/689260>
- Dall’Acqua, Marzio (1993): “Il principe e la sua primogenita. Linee interpretative su documenti inediti”, en Ugo Bazzotti et alii (eds.): *Vespasiano Gonzaga e il ducato di Sabbioneta*. Mantua, Accademia Nazionale Virgiliana di Scienze, Lettere ed Arti, pp. 33-47.

- Delaforce, Angela (1982): "The Collection of Antonio Pérez, Secretary of State of Philip II", *The Burlington Magazine*, 124/957, 742-752.
- Diemer, Peter (ed.) (2004): *Johann Baptist Fickler. Das Inventar der Münchner herzoglichen Kunstkammer von 1598. Editionsband. Transkription der Inventarhandschrift cgm 2133*. München, Bayerische Akademie der Wissenschaften.
- Echeverría Goñi, Pedro Luis (2017): *El Renacimiento oculto de la iglesia de San Telmo en San Sebastián. La capilla-panteón escurialense de los Idiáquez y sus pinturas (1574-1614)*. San Sebastián, San Telmo Museoa.
- Edelmeyer, Friedrich (1992-93): "Honor y dinero. Adam de Dietrichstein al servicio de la Casa de Austria", *Studia Historica. Historia Moderna*, 10-11, 89-116.
- Feest, Christian (2015): "Mexican Featherwork in Austrian Habsburg Collections", en Alessandra Russo *et alii* (eds.): *Images Take Flight. Feather Art in Mexico and Europe 1400-1700*. München, Hirmer, pp. 290-297.
- Fučíková, Eliška (ed.) (1997): *Rudolf II and Prague: The Court and the City*. Londres *et alibi*, Thames and Hudson *et alii*.
- García Pérez, Noelia (2022): "Bosch nella collezione di Mencía de Mendoza: dal Giardino delle delizie al Carro del fieno", en Bernard Aikema / Fernando Checa Cremades (eds.): *Bosch e l'altro Rinascimento*. Milán, 24 Ore Cultura, pp. 230-247.
- Helmstutler Di Dio, Kelley (2009): "Federico Borromeo and the Collections of Leone and Pompeo Leoni: A New Document", *Journal of the History of Collections*, 21/1, 1-15. DOI: <https://doi.org/10.1093/jhc/fhn027>
- Jiménez Díaz, Pablo (2001): *El coleccionismo manierista de los Austrias: entre Felipe II y Rodolfo II*. Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V.
- Jordan Gschwend, Annemarie / Pérez de Tudela [Gabaldón], Almudena (2003): "Exotica Habsburgica. La Casa de Austria y las colecciones exóticas en el Renacimiento temprano", en *Oriente en palacio. Tesoros asiáticos en las colecciones reales españolas* (catálogo de exposición). Madrid, Patrimonio Nacional, pp. 26-43.
- König-Lein, Susanne (2015): "«mit vielen Seltenheiten gefüllet»: Die Kunstkammer in Graz unter Erzherzog Karl II. von Innerösterreich und Maria von Bayern", en Sabine Haag *et alii* (eds.): *Das Haus Habsburg und die Welt der fürstlichen Kunstkammern im 16. und 17. Jahrhundert*. Viena, Holzhausen, pp. 194-227.
- Labrador Arroyo, Félix / Veronelli, Sara (eds.) (2001): *Diario de Hans Khevenhüller, embajador imperial en la corte de Felipe II*. Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V.
- Manrique, Laureano (ed.) (2004): *Actos Capitulares del Monasterio de San Lorenzo el Real*, 3 ts. San Lorenzo de El Escorial (Madrid), Ediciones Escorialenses.
- Marcaida López, José Ramón (2014): *Arte y ciencia en el Barroco español. Historia natural, coleccionismo y cultura visual*. Sevilla y Madrid, Fundación Focus-Abengoa y Marcial Pons Historia.
- Mediavilla Martín, Benito, O.S.A. (2001): *La Sagrada Forma del Escorial*, 2ª ed. San Lorenzo de El Escorial (Madrid), Ediciones Escorialenses.
- Mediavilla Martín, Benito, O.S.A. / Rodríguez Díez, José, O.S.A. (2005): *Las reliquias del Real Monasterio del Escorial*, 2 vols. San Lorenzo de El Escorial (Madrid), Ediciones Escorialenses.

- Morán, J[osé] Miguel / Checa, Fernando (1985): *El coleccionismo en España. De la cámara de maravillas a la galería de pinturas*. Madrid, Cátedra.
- Pérez de Tudela [Gabaldón], Almudena (2000): “Documenti inediti su Giulio Clovio al servizio della famiglia Farnese”, *Aurea Parma*, 74/2, 281-307.
- Pérez de Tudela [Gabaldón], Almudena (2011a): “Crear, coleccionar, mostrar e intercambiar objetos (1566-1599): fuentes de archivo relacionadas con las pertenencias de la infanta”, en Cordula Van Wyhe (dir.): *Isabel Clara Eugenia. Soberanía femenina en las cortes de Madrid y Bruselas*. Madrid y Londres, Centro de Estudios de Europa Hispánica y Paul Holberton, pp. 60-87.
- Pérez de Tudela Gabaldón, Almudena (2011b): “Relaciones artísticas de los duques de Baviera con España en el reinado de Felipe II”, en José Martínez Millán / Rubén González Cuerva (coords.): *La Dinastía de los Austria. Las relaciones entre la Monarquía Católica y el Imperio*, vol. 3. Madrid, Polifemo, pp. 1769-1836.
- Pérez de Tudela Gabaldón, Almudena (2017): *Los inventarios de doña Juana de Austria, princesa de Portugal (1535-1573)*. Jaén, Universidad de Jaén.
- Pérez de Tudela Gabaldón, Almudena (2020): “Pompeo Leoni como agente artístico de Felipe II y la llegada a Madrid de los manuscritos leonardescos”, en *El ingenio al servicio del poder. Los códices de Leonardo da Vinci en la corte de los Austrias* (catálogo de exposición). Madrid, Comunidad de Madrid, pp. 142-157.
- Pérez de Tudela [Gabaldón], Almudena (2021): “Las copias de la serie de los «Amores de Júpiter» de Correggio y Parmigianino hasta su salida de España a principios del siglo XVII”, en David García Cueto (ed.): *Las copias de obras maestras de la pintura en las colecciones de los Austrias y el Museo del Prado*. Madrid, Museo Nacional del Prado, pp. 148-157.
- Pérez de Tudela Gabaldón, Almudena (2023): “Los descargos del Guardajoyas, una importante fuente documental para reconstruir la colección de Felipe II”, en Fernando Checa Cremades (ed.): *Espacios del coleccionismo en la Casa de Austria (siglos XVI y XVII)*. Madrid, Doce Calles, pp. 163-184.
- Pérez de Tudela [Gabaldón], Almudena / Jordan Gschwend, Annemarie (2001): “Luxury Goods for Royal Collectors: Exotica, Princely Gifts and Rare Animals Exchanged between the Iberian Courts and Central Europe in the Renaissance (1560-1612)”, *Jahrbuch des Kunsthistorischen Museums Wien*, 3, 1-127.
- Rudolf, Karl Friedrich (1992): “«Antiquitates ad ornatum hortorum spectantes». (Coleccionismo, Antigüedad Clásica y jardín durante el siglo XVI en las cortes de Viena y Praga)”, en *Adán y Eva en Aranjuez, investigaciones sobre la escultura en la Casa de Austria*. (catálogo de exposición). Madrid, Museo Nacional del Prado, pp. 15-34.
- Rudolf, Karl [Friedrich] (1995): “Die Kunstbestrebungen Kaiser Maximilian II. im Spannungsfeld zwischen Madrid und Wien. Untersuchungen zu den Sammlungen der österreichischen und spanischen Habsburger in 16. Jahrhundert”, *Jahrbuch der kunsthistorischen Sammlung in Wien*, 91, 165-256.
- Rudolf, Karl [Friedrich] (2001): “Exotica bei Karl V., Philipp II. und in der Kunstkammer Rudolfs II.”, *Jahrbuch des Kunsthistorischen Museums Wien*, 3, 172-203.
- Rudolf, Karl [Friedrich] (2002): “«Warum sollten Eure Majestät nicht für Sachen, die Ihr Vergnügen bereiten, pro Jahr einige Tausend Gulden ausgeben?» Correggio und Parmigianino auf dem Weg nach Prag zur Zeit Philipps II. und Philipps III. von

- Spanien”, *Studia Rudolphina*, 2, 3-15. Disponible en: <https://kramerius.lib.cas.cz/view/uuid:5340a8d0-7bb1-415f-91c1-b39059ad54ef?article=uuid:0f882eb7-71d4-4736-bb84-1ffeb358298e> (consultado el 15 de septiem-bre de 2023).
- Sánchez Cantón, F[rancisco] J[avier] (ed.) (1956-59): *Inventarios reales. Bienes muebles que pertenecieron a Felipe II*, 2 vols. (*Archivo Documental Español*, ts. 10-11). Madrid, Real Academia de la Historia.
- Schönherr, David Ritter von (ed.) (1893): “Urkunden und Regesten aus dem k. k. Statthalterei- Archiv in Innsbruck (1577-1579)”, *Jahrbuch der kunsthistorischen Sammlungen des Allerhöchsten Kaiserhauses*, 14/2, LXXI-CCXIII. DOI: <https://doi.org/10.11588/diglit.5885.15>
- Silva Maroto, Pilar (2001): “Bosch in Spain: On the Works Recorded in the Royal Inventories”, en Jos Koldeweij *et alii* (eds.): *Hieronymus Bosch: New Insights into His Life and Work*. Róterdam, Museum Boijmans Van Beuningen, pp. 40-46.
- Voltelini (ed.), Hans von (1892): “Urkunden und Regesten aus dem k. u. k. Haus- Hof- und Staats- Archiv in Wien”, *Jahrbuch der kunsthistorischen Sammlungen des Allerhöchsten Kaiserhauses*, 13/2, XXVI-CLXXIV. DOI: <https://doi.org/10.11588/diglit.5884.13>
- Voltelini (ed.), Hans von (1894): “Urkunden und Regesten aus dem k. u. k. Haus- Hof- und Staats- Archiv in Wien”, *Jahrbuch der kunsthistorischen Sammlungen des Allerhöchsten Kaiserhauses*, 15/2, XLIX-CLXXIX. DOI: <https://doi.org/10.11588/diglit.5906.17>